

*Y esta es mi vida
de hoy...*



Tecnológico
de Monterrey



GUADALAJARA, DICIEMBRE DE 1946.

Y esta es mi vida de hoy...



Se me pasó la vida en un momento.
Mi vida de muchacha provinciana
alegre y soñadora,
que ambicionaba no sé cuantas cosas.
Y aqui estoy
andada ya gran parte del camino
y guardados con todos mis recuerdos
los sueños que soñaba hace diez años.

Ahora, mis anhelos son otros:
Mi casa...
Quiero una casa con gran jardín y huerta;
un corral con gallinas y un gallo arrogante
y cantador.

¿Una vaca? No, no. Eso sería demasiado rural,
y aquí en la ciudad, no se permite.
Departamento de Salubridad.
Un perro. Eso, si; un gran perro pastor
que cuide de la casa, que vigile la puerta
y juegue con mis hijos.

Mis hijos...
El mas pequeño tiene apenas un año cuatro meses,
la mirada traviesa
y un hoyuelo en las mejillas que le aparece
y le desaparece;
baila con cualquier son, hace maromas
y trae a su abuelita de cabeza.

El de en medio
tiene los grandes ojos de su padre;
hace casas fantásticas con cubos de madera
y vuela por la casa en su triciclo.
Juega, a veces, a que es valiente charro,
otras, con las toallas de baño por capote,
audaz torero,
y otras, agazapado tras los muebles,
es asaltante fiero.

Y mi hija, la mayor de los tres,
que se parece a mí, aunque nadie lo nota
porque tiene el cabello ensortijado y rubio,
vigila a sus hermanos; los corrige
cuando se portan mal,
y los consuela cuando los castigo.
Cuida de sus muñecas con gran primor y celo;
Las viste, las desviste, las peina.
(Por eso es que les queda ya muy poco pelo).
Es coqueta, como toda mujer
aunque aun no haya cumplido los cinco años;
empieza ya a escribir "papá" y "mamá"
y a recitar mis versos.

Y esta es mi vida de hoy, y estos mis sueños;
y esto es ahora por lo que yo pido:
vivir en paz el resto del camino
en mi pequeño mundo:
mi casa, mis tres hijos, mi marido.


Chayo Uriarte